

Sáb

23  
Ene

2010

## Evangelio del día

Segunda semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque decían que no estaba en sus cabales.”

## Primera lectura

Lectura del segundo libro de Samuel 1, 1-27

En aquellos días, David regresó tras derrotar a Amaalec y se detuvo dos días en Sicelag.

Al tercer día vino un hombre del campamento de Saúl, con las vestiduras rasgadas y tierra en la cabeza. Al llegar a la presencia de David, cayó en tierra y se postró.

David le preguntó:

«¿De dónde vienes?».

Respondió:

«He huido del campamento de Israel».

David le preguntó de nuevo:

«¿Qué ha sucedido? Cuéntamelo».

Respondió:

«La tropa ha huido de la batalla y muchos del pueblo han caído entre ellos Saúl y su hijo Jonatán».

Entonces David, echando mano a sus vestidos, los rasgó, lo mismo que sus acompañantes. Hicieron duelo, lloraron y ayunaron hasta la tarde por Saúl, por su hijo Jonatán, por el pueblo del Señor y por la casa de Israel, caídos a espada.

Y dijo David:

«La flor de Israel herida en tus alturas. Cómo han caído los héroes. Saúl y Jonatán, amables y gratos en su vida, inseparables en su muerte, más veloces que águilas, más valientes que los leones.

Hijas de Israel, llorad por Saúl, que os cubría de púrpura y adornos, que adornaba con alhajas de oro vuestros vestidos.

Cómo han caído los héroes en medio del del combate. Jonatán, herido en tus alturas.

Estoy apenado por ti, Jonatán, hermano mío. Me ras gratisimo, tu amistad me resultaba más dulce que el amor de las mujeres.

Cómo han caído los héroes. Han perecido las armas de combate».

## Salmo de hoy

Sal 79,2-3.5-7 R/. Que brille tu rostro, Señor, y nos salve

Pastor de Israel, escucha,

tú que guías a José como a un rebaño;

tú que te sientas sobre querubines, resplandece

ante Efrain, Benjamin y Manasés;

despierta tu poder y ven a salvarnos. R.

Señor Dios del universo,

¿hasta cuándo estarás airado

mientras tu pueblo te suplica?

Les diste a comer llanto,

a beber lágrimas a tragos;

nos entregaste a las contiendas de nuestros vecinos,

nuestros enemigos. se burlan de nosotros. R.

## Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 3, 20-21

En aquel tiempo, Jesús llega a casa con sus discípulos y de nuevo se junta tanta gente que no los dejaban ni comer.

Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí.

## Reflexión del Evangelio de hoy

Aunque el Evangelio de hoy es muy corto, en él observamos realidades de la vida de Jesús de Nazaret, que también tienen reflejo en nuestro día a día de hoy. Es curioso que tanto la “falta de tiempo” como los “juicios a terceros” y el “conflicto familiar” fueron realidad entonces, y lo siguen siendo también ahora.

Impresiona saber que la actividad diaria tanto de Jesús como de sus discípulos fuera de tal magnitud que no les quedaba tiempo ni para comer. Nos hace pensar en que la oferta de esperanza de Jesús de Nazaret y sus discípulos era tan fuerte que la demanda de un encuentro con él se disparó hasta producir un exceso difícil de controlar que afectaba incluso a la esfera personal e íntima de Jesús y de los discípulos. En este sentido y haciendo un paralelismo con nuestra sociedad actual, vemos que nosotros/as también tenemos un ritmo de vida acelerado, donde tendemos a sacrificar lo importante por lo urgente y, aunque en un principio podemos llegar a identificarnos fácilmente con Jesús, observamos que ni Él ni los discípulos tienen tiempo propio porque éste lo invierten en el encuentro personal con los más necesitados de esperanza, que al final resulta ser el ENCUENTRO con Dios Padre y Madre. Es aquí donde debemos pararnos a reflexionar y ver si nuestra falta de tiempo personal proviene, como el de Jesús de Nazaret, de la atención a los más desfavorecidos y de la predicación de la gracia.

Por otra parte, como ya hemos dicho, asoman en el corto Evangelio de hoy tanto el “conflicto familiar” como los “juicios a terceros”. O mejor dicho, la producción de conflictos en la esfera íntima y familiar derivados de los juicios de valor de terceros ajenos. Esto, sigue siendo muy común tanto en la vida familiar como en la comunitaria. Y aquí, todos y todas debemos hacer una revisión de nuestro modo de mirar y catalogar a otros/as y de difundir nuestras percepciones de la vida, motivaciones y opciones de las personas que nos rodean. Ya hemos visto como el propio Jesús resulta también afectado por los comentarios condenatorios de terceros que le perjudicaron hasta el punto de catalogarlo de enajenado mental. La familia, seguramente preocupada y con afán de protección, quiso “llevárselo” y alejarlo de los comentarios dañinos de otras personas.

El conflicto forma parte de nuestra realidad cotidiana y también, como hemos visto, de la realidad de Jesús de Nazaret, quien no sólo tuvo conflictos con las instituciones y el poder político y religioso, sino con su propia familia o comunidad. Es una pena que el Evangelio sea tan corto y que no nos permita extraer más datos de cómo se gestionaron las desavenencias, pero lo que está claro es que la opción de Jesús fue, no sólo asumida y aceptada, sino también comprendida y seguida por su familia. Y esto no pudo conseguirse sin diálogo, escucha, empatía, paciencia y hasta creatividad.



Comunidad El Levantazo  
Valencia